

# LA SEMANA CATÓLICA

## DE

# SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

### ADMINISTRACIÓN

Oficinas de la Habilitación  
del Clero.

### PRECIOS DE SUSCRICIÓN EN LA DIÓCESIS

Una peseta 50 cénts. por semestre.  
Número suelto: 10 cénts. de peseta.

### SANTOS DE LA SEMANA

DÍA 28.—*Domingo.* San Sixto, Papa, tercero de su nombre, floreció hácia principios del siglo v.

Elevado al sacerdocio, su celo en combatir las heregías de su tiempo y la fama de su sabiduría, hicieron conocer á los pelagianos la importancia que daría á la secta el nombre de Sixto, y con el descaro que les era propio se alababan de tenerle por protector y jefe de su doctrina; pero bien pronto les desengañó el Santo anatematizando el pelagianismo y refutando sus doctrinas con tanto celo y acierto, que el Papa Zósimo acompañó á su célebre epístola sobre la condenación de Pelagio, otras dos de San Sixto, una dirigida á Aurelio, obispo de Cartago, y otra á San Agustín, el cual le felicitó en otras dos por el celo que mostraba en combatir los errores de Pelagio.

A la muerte del Papa San Celestino, fué nuestro Santo elevado al Solio pontificio con general aplauso, y ya en él dedicó todos sus desvelos á extirpar las perniciosas heregías.

Habiendo sido condenado por San Celestino el impío Nestorio, depuesto de su silla y desterrado al monasterio de San Eupropio, en Antioquía,

creyó San Sixto poder curar aquella oveja enferma, y como buen pastor se propuso volverle por la persuasión y dulzura al aprisco de la fé; pero su benignidad y amor sólo sirvieron para alentar más á Nestorio, publicando que el Papa no era contrario á su partido. Pronto se desvaneció tan grosera calumnia, porque abandonando Juan de Antioquía el partido de Nestorio, escribió San Sixto á este y á San Cirilo cartas de felicitación, exhortándoles á trabajar en la conversión de los hereges, aconsejándoles que recibiesen con caridad á los que se redujeran al gremio de la Iglesia; pero que se mostrasen inexorables con los que perseverasen en sus errores, siendo verosímil que el infeliz Nestorio, obstinado en su impiedad, murió desgraciadamente sin dar muestras de arrepentimiento. Dícese que antes de morir se le llenó la lengua de asquerosos gusanos, que se la despedazaban en castigo, sin duda, de sus horribles blasfemias contra la Santísima Virgen, á la cual nunca quiso reconocer como Madre de Dios.

San Sixto tuvo también que sufrir los ataques de la calumnia, viéndose acusado por Baso. Su causa fué examinada por una reunión de 56 Obispos, quienes excomulgaron al acusador y le confiscaron los bienes, mu-

riendo éste á los tres meses con grandes muestras de arrepentimiento. En su última enfermedad, San Sixto le absolvió de la censura, le administró el Santo Viático y con sus propias manos le dió sepultura eclesiástica.

Después de ocho años de regir con suma prudencia la barquilla de San Pedro, edificando á la Iglesia con sus heroicas virtudes, murió en Roma el año 440 siendo tan odiado de los herejes como venerado y amado por los católicos.

Se reza de la dominica 3.<sup>a</sup> de Cuaresma, con rito semidoble y color morado.

DÍA 29.—*Lunes*. San Cirilo, diácono y mártir, San Segundo y San Eustasio, Abad.

El rezo es de la feria, con rito simple y color morado.

DÍA 30.—*Martes*. San Zósimo, Obispo y Confesor, San Juan Climaco, Abad, y San Pastor, Obispo.

Se reza de la feria con rito simple y color morado.

DÍA 31.—*Miércoles*. San Amós, profeta, Santa Balbina, Virgen, y San Benjamín, Diácono.

El rezo es de la feria, con rito simple y color morado.

DÍA 1.<sup>o</sup> DE ABRIL.—*Jueves*. El martirio de Santa Teodora, San Venancio, Obispo y mártir y San Macario, Confesor.

El rezo, con rito doble y color encarnado, es de Santa Urbica, mártir, cuyo cuerpo se conserva en la Santa Basílica Catedral de esta ciudad.

DÍA 2.—*Viernes*. San Francisco de Paula, fundador del orden de los Mínimos; el martirio de Santa Teodosia, y la dichosa muerte de Santa María Ejiptíaca, llamada la Pecadora, porque llevó una vida desordenada muchos años, hasta que impedida milagrosamente, su entrada en un templo, reconoció sus culpas, y lavándolas en saludable penitencia se retiró á un desierto donde por espacio de 47 años, se santificó, después de satisfacer debidamente con asperísima mortificación por sus culpas pasadas.

Se reza de San Francisco de Paula, Confesor, con rito doble y color blanco.

DÍA 3.—*Sábado*. San Pancracio, Obispo, San Nicetas, Abad, y San Ricardo.

Se reza de sábado con rito simple y color morado.

## CULTOS DE LA SEMANA

DÍA 28.—En la Catedral predicará el Sr. D. Juan Antonio Vicente Bajo, Canónigo Penitenciario de dicha Santa Basílica. En San Esteban á las tres de la tarde visperas y sermón por el R. P. Fr. María Hilarión Tapié. En la Capilla de San Francisco, á las tres de la tarde, el ejercicio mensual é imposición del cordón de dicha V. O. T. de Penitencia.

DÍA 29.—Capilla de la V. O. T. de San Francisco. Al oscurecer los acostumbrados ejercicios de cuaresma.

DÍA 31.—Capilla de la V. O. T. de San Francisco. Al oscurecer los acostumbrados ejercicios de cuaresma.

DÍA 1.<sup>o</sup> DE ABRIL.—Iglesia conventual de San Esteban. A las ocho y media misa mayor y responso por los difuntos

DÍA 2.—En la Catedral predicará el Sr. D. Alejandro de la Torre Vélez, Canónigo Lectoral. En la Clerencia función mensual del primer viernes al Sagrado Corazón de Jesús. Comunión general á las siete y por la tarde ejercicios de costumbre al toque de oración. En San Cristóbal, á las tres de la tarde, ejercicio piadoso del vía crucis, visita á la capilla y altar del Santo Sepulcro, adoración de las sagradas Llagas y contemplación de la vida, pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo. En la Capilla de la V. O. T. de San Francisco los acostumbrados ejercicios de cuaresma.

## EFEMÉRIDES

MARZO.—*Día 28*.—En 1515, nació en Avila Santa Teresa de Jesús,

de Alonso Sánchez de Cepeda y doña Beatriz de Avila y Ahumada.

*Día 29.*—En esta fecha del año 55 de Cristo, por muerte del Emperador Claudio, le sucedió el cruel Nerón, quien levantó la primera persecución contra la Iglesia y martirizó á los Apóstoles San Pedro y San Pablo.

*Día 30.*—En el año 752 fué elegido el Papa Esteban III, cuya piedad le movió á ordenar las letanías y procesiones públicas.

*Día 31.*—En este día del año 280 nació el Emperador Constantino el Magno.

ABRIL *Día 1.º*—En el año 44, á

primero de Abril, según varios cronólogos, padeció martirio en Jerusalem el Apóstol Santiago el mayor, Patrono de España; pero la V. Madre María de Jesús de Agreda, afirma que este martirio ocurrió el día 25 de Marzo del año 41 de Cristo.

*Día 2.*—En el año 586 por muerte de Leovigildo, heredó la corona de España su hijo Flavio Recaredo, que estableció en España la unidad católica.

*Día 3.*—En 1437, recuperaron los franceses la ciudad de París, que se hallaba en poder de las armas inglesas. Su anterior defensa había costado la libertad y la vida á la heroica Doncella de Orleans.

---

## El tiempo

---

No crean ustedes que me refiero á ese tema obligado de las visitas de cumplido, y preliminar indispensable de casi todas las conversaciones antes de entrar en materia. Aficionado á ponderar el valor de las palabras, vínome á las mientes discurrir sobre un asunto muy trivial y á la vez muy olvidado, el más baladí al parecer y en realidad el más importante. Y puesto que con españoles y para españoles hablo, van á tener mis observaciones un carácter nacional, como pudiera dársele exclusivamente filosófico y de general aplicación á la naturaleza humana.

Espejo de las costumbres, de la vida y del carácter nacional es el lenguaje. Si queremos saber lo que es para nuestro pueblo el tiempo, acaso podamos rastrearlo por algunas de las locuciones familiares que se usan en este hermoso y privilegiado suelo.

No hay para qué repetir lo que todos saben y poner á nueva luz aquella verdad de que todos estamos penetrados; que el tiempo es nuestra vida y nuestra muerte, nuestra ilusión y nuestro desengaño, nuestra esperanza y nuestro verdugo, el punto matemático de nuestra frágil existencia, el puente para la eterni-

dad..... Todo eso lo tenemos aprendido, y ha sido objeto frecuentemente de nuestras meditaciones.

Lo que presenta alguna novedad, es que los españoles seamos los únicos que *matamos el tiempo*. ¿No les parece á ustedes peregrina la ocurrencia? *Matar el tiempo*, hé aquí un rasgo propio de nuestro valor hiperbólico y de nuestra proverbial farronería y arrogancia. *Perdonamos la vida* á quien nos tiene debajo y con el pié sobre nuestra garganta para ahogarnos. Donosa paradoja la de ser el reo quien mata á su ejecutor, mientras éste le va apretando el tornillo.

Lo que en sustancia y ante la desnuda verdad de los hechos significa esa frase, es nuestra genial prodigalidad del tiempo, ó en otros términos, nuestra natural propensión á la ociosidad y á la holganza, que busca excusas y se disfraza con variedad de nombres. Los mil entretenimientos frívolos é inútiles con que malgastamos las horas abandonando ó descuidando nuestras obligaciones, son otros tantos modos de *matar el tiempo*. Bien es verdad que aquí parece que nadie tiene obligaciones ó quehaceres ni está sujeto á la ley del trabajo: tanto abundan los vagos y ociosos por todas partes. Salgo de casa, atravieso los sitios públicos, y en corros y en tiendas veo agrupados muchos hombres que tendrán seguramente alguna ocupación, destino ó cargo, pero que á ciertas horas y durante largos ratos, están allí sin hacer otra cosa, según ellos mismos confiesan, que *matar el tiempo*.

Si matan algo más, por ejemplo honras ajenas, yo no le sé ni quiero meterme ahora en esas honduras. Entre estos matadores del tiempo hay muchos que viven padeciendo la funesta enfermedad del tédio. Ya se vé, nada hacen, en nada se ocupan desde que se levantan hasta que se acuestan; ¿en qué han de emplear las horas que para otros son tan breves, y para ellos tan largas? Es preciso que pasen el día huroneando de un centro de ociosidad á otro, de la tienda H á la tienda N, de la plaza al café, del café al casino; en una palabra, es preciso que procuren matar el tiempo para aminorar el fastidio. Pero además de estos seres dignos de lástima, verdadera polilla de la sociedad, hay otros muchísimos, que dependiendo de un oficio,

ocupación ó trabajo, obligados á desempeñar un cargo, tienen por costumbre y sistema el desperdiciar varios ratos y aun no pocas horas del día, que hurtan á ocupaciones serias y útiles, acaso á su mismo deber, creándose otra especie de deber de matar el tiempo.

Y ¿qué me dicen ustedes de aquellos que quitan el tiempo á los que quieren aprovecharle y le necesitan para sus perentorias ocupaciones? Contra estos tales, que ni trabajan, ni dejan trabajar á los demás, no hay leyes ni policía que nos defiendan. Y lo peor es que nos quitan la paciencia, á la vez que nos despojan de una parte de nuestro capital de tiempo, que podríamos aplicar con provecho propio y ageno.

Los ingleses, dominados por la pasión utilitaria que ha encarnado en sus costumbres, dicen que *el tiempo es dinero*. Sin duda por eso, nosotros, que somos su antítesis, así como nos manifestamos siempre pródigos en dinero, lo somos igualmente con el tiempo, moneda á la verdad de inestimable precio, pero de insignificante valor á nuestros ojos, á juzgar por nuestra pereza y nuestra cachaza.

Mas no es maravilla que menospreciemos el tiempo, ese precioso dinero de la vida, si á nuestra disposición tenemos, por lo visto, cuanto queramos. Así podrá pensar un extranjero antes de iniciarse en los secretos de nuestro idioma, si nos oye decir á cada momento que estamos *haciendo tiempo*. No hay peligro de que desaparezca el numerario, mientras existan en movimiento fábricas de moneda. Es lo cierto que en los intervalos de una á otra de nuestras cotidianas tareas y por vía de preparación á varios de nuestros actos, solemos *hacer tiempo* de muchos modos. Grande será la desilusión del extranjero observador de nuestras costumbres cuando llegue á entender que por un capricho antifrástico del castellano, hacer tiempo significa precisamente deshacerle, ó lo que es igual, consumirle, ó lo que es peor y todavía más propio y más cierto, mal gastarle.

No es de ordinario la economía, la virtud que más resplandece en el hogar de los españoles, y menos en esta época: el que tiene un duro, por lo general no lo guarda, lo gasta alegremente, sin pensar en el día de mañana. Pues al compás que

somos derrochadores en gastos superfluos, somos también despilfarrados y dilapidadores del tiempo, como si siempre nos sobrara.

Dejamos correr las horas en ociosa indiferencia y á todo llegamos tarde, porque la puntualidad repugna á nuestro carácter y temperamento. En España nadie se apresura para nada, como no sea para acudir á las diversiones y para frecuentar los espectáculos de todas clases, que es el empleo más fútil y aun pernicioso del tiempo.

Grandes bienes habrían de conseguirse si los ociosos de todos los grados, abandonando una vida estéril, emprendiesen otra que fuese algún tanto productiva dentro y fuera de su casa. Nuestros intereses privados y los intereses públicos prosperarían hasta un punto inconcebible si nuestra indolencia nativa no pusiese tantas trabas al empleo, metódico y exacto, del tiempo. Pero todo se nos vuelve inventar industrias para no hacer nada, dejamos pasar las semanas y los días sin fruto alguno, y si se nos arguye por nuestra falta de actividad, echamos la culpa al tiempo. Es gracioso oír lamentarse de falta de tiempo á uno de esos infinitos desocupados, de vida ociosa y holgona, que pasean su aburrimiento por calles, plazas y círculos. Por el contrario, ¿han notado ustedes quiénes son los que tienen tiempo para todo? La respuesta es sencilla; lo *tendrán* verdaderamente aquellos que no lo pierdan y dilapiden, que son los mismos que le dan útil empleo; de donde resulta la conclusión, al parecer extraña, que los que más hacen son los que más pueden hacer todavía. El uso regular y ordenado del tiempo torna á este sobremanera elástico. Las personas laboriosas son las mejor dispuestas para aceptar nuevo trabajo y reduplicadas ocupaciones.

Pero repitamos que esto no nos da en carácter á la generalidad de los españoles. Sería prolijo la enumeración de los medios á que apelamos y pretextos que fingimos, para *matar* y para *hacer* tiempo, dos frases distintas que equivalen á la sola realidad positiva de perderle. No falta quien opine que entre los varios modos de perder el tiempo que privan en la actualidad, y hasta gozan de honores de ilustración, ha de contarse el ha-

blar y discutir mucho derrochando ingenio y palabras, y el escribir de todo á destajo.

¡Quién sabe si á mí mismo podrá alcanzarme algo esta censura, pues que he podido ocuparme en alguna otra cosa más útil, en vez de emborronar estas cuartillas para mandarlas á la imprenta! Si con todo lo dicho, no he hecho más que perder el tiempo, disimúlenme esta debilidad en gracia de la intención mis benévolos lectores.

X

---

## Los niños <sup>(1)</sup>

---

(PRIMERA COMUNIÓN)

Uno de los hombres más grandes del siglo XIX, uno de los campeones más incansables y decididos que tiene hoy el Catolicismo en el seno de Europa, debe su conversión á la primera comunión de un niño. El Sr. Veuillot, anticatólico, ateo en su juventud...pero dejémosle contar á él mismo su conversión, cuya narración es una de las composiciones más tiernas y dulces que ha escrito el celeberrimo autor de *Le Parfum de Rome*:

«Mi educación en punto á la Religión, dice el ilustre publicista francés, ha sido la peor del mundo; pues no sólo ignoraba la verdad, sino que tenía gusto, respeto y veneración al error. Cuando concluí mis estudios, salí pertrechado de argumentos contra Dios y la Iglesia católica...Después me casé. Permitted Dios que encontrase una buena y honrada mujer donde yo no busqué más que belleza, talento y dinero. Educada como yo, tan ignorante como yo, mi mujer era mucho mejor. Tenía el sentido religioso.

»Este se desarrolló cuando fué madre; nacido el primer niño, entró de lleno en el camino. Cuando pienso en esto, siento

---

(1) Fragmento de un artículo del distinguido escritor católico Manuel Gaya y Tomás.

en el corazón un sentimiento de gratitud hácia Dios, del cual me parece que siempre estaría hablando, y que nunca sabría expresar; entonces no pensaba en ello. Si mi mujer hubiera sido como yo, creo que ni me hubiera ocurrido hacer bautizar á mis hijos. Crecieron los niños; los primeros hicieron la primera comunión sin que yo lo advirtiera. Dejaba que la madre gobernase este pequeño mundo, confiado completamente en ella, y modificado sin saberlo por el contacto de sus virtudes, que sentía y no veía.

»Vino el más pequeño. Este pobrecillo era de un genio salvaje, sin grandes facultades; y si bien le quería tanto como á los demás, me sentía dispuesto á usar con él de más severidad. La madre me decía: «Ten un poco de paciencia: cambiará al tiempo de la primera comunión.» Muy inverosímil me parecía el cambio á hora fija. Sin embargo, empezó el niño á asistir á la explicación de la doctrina cristiana, preparatoria para aquel acto, y le ví, en efecto, mejorar muy sensible y rápidamente. Paré en ello la atención: veía á su espíritu desarrollarse, luchar á aquel pequeño corazón, suavizarse su carácter y empezar á ser dócil, respetuoso y afectuoso. Admiraba este cambio, que la razón no obra en los hombres; y el niño á quien menos había amado empezaba á ser el más querido.....

»Empecé á preguntar al niño: me daba respuestas que me admiraban. Conocía que las objeciones hubieran sido vergonzosas y culpables. Mi mujer observaba y callaba; pero yo veía su asiduidad en la oración. Pasaba las noches sin poder conciliar el sueño: comparaba estas dos inocencias con mi vida, estos dos amores con el mio, y decía: Mi mujer y mi niño aman en mí algo que no he amado en ellos ni en mí mismo, este algo es mi alma.

»Llegó la semana de la primera comunión. No era sólo afección lo que el niño me inspiraba; era un sentimiento que no podía explicarme, que me parecía extraño, casi humillante, y que se traducía á veces en una especie de irritación: me causaba respeto; me dominaba.

»Temía manifestar en su presencia ciertas ideas producidas en mi espíritu por el estado de la lucha en que me encontraba,

No hubiera querido que se hubiera atrevido á combatirlas, ni que hicieran impresión sobre él.

»Sólo faltaban cinco ó seis días. Una mañana, después de haber oído misa el niño, vino á buscarme á mi gabinete, en que estaba solo.

»—Papá, me dijo, el día de mi primera comunión no subiré al altar sin haberle pedido perdón por todas las faltas que he cometido, y por todos los pesares que le he causado; y usted me dará su bendición. Procure usted recordar bien todo lo que he hecho de malo para reprobármelo, y no volverlo á hacer, para que usted me perdone.

»—Hijo mío, respondí, un padre lo perdona todo, aun al niño que no es bueno; pero tengo la alegría de poderte decir que en este momento nada tengo que perdonarte: estoy contento de tí. Sigue trabajando, ama siempre á tu buen Dios, sé fiel á tus deberes, y tu madre y yo seremos felices.

»—¡Oh! papá, el buen Dios, que tanto os ama, me sostendrá como se lo pido, para ser vuestro consuelo. Rogad por mí. papá!

»—Sí querido hijo mío.

»Me miró húmedos los ojos, y se echó á mi cuello: yo mismo estaba enternecido.

»—Papá, continuó...

»—¿Qué, hijo mío?

»—Papá, tengo un cosa que pedirle á V.

»Ya veía yo que quería pedirme algo, y lo que él quería pedirme lo sabía yo ya, y... ¿deberé confesarlo? me asustaba. Tuve la cobardía de querer aprovecharme de su perplejidad.

»—Mira, vete: tengo unos negocios en este momento: esta noche ó mañana me dirás lo que deseas, y si á tu madre le parece bien, yo te lo daré.

»El pobre niño, todo confuso, falto de valor, después de haberme abrazado, se retiró desconcertado á una pequeña pieza, donde se acostaba, entre mi gabinete y el cuarto de su madre. Estaba arrepentido del disgusto que le había dado, y sobre todo del sentimiento á que yo había obedecido. Seguí de puntillas á este hijo querido, á fin de consolarle con alguna caricia, y le

observé muy afligido. La puerta de su cuarto estaba entreabierta. Miré sin hacer ruido. Estaba de rodillas delante de la Virgen Santísima, y oraba con todo su corazón. ¡Ah! os aseguro que este día comprendí el efecto que puede hacer en nosotros la aparición de un Angel.

»Volví á mi despacho, la cabeza entre las manos y á punto de llorar. Así permanecí algunos instantes. Cuando levanté los ojos, mi pequeñuelo estaba delante de mí con un semblante lleno de ternura, resolución y amor.

»Papá, me dijo, lo que yo tengo que pedirle no puede dilatarse, y mamá lo encontrará bueno, y es: que el día de mi primera comunión venga V. con mamá y conmigo. No rehusé usted., papá. Hágalo V. por amor á Dios que tanto le ama.

»No pensé siquiera en replicar contra el gran Dios, que así se dignaba llamarme de aquella manera. Estreché derramando lágrimas á aquel hijo contra mi corazón.

»—Sí, sí, le dije; sí, hijo mio, lo haré Cuando quieras, hoy mismo, me tomarás de la mano, me llevarás á los piés de tu confesor, y le dirás: Ved aquí á mi padre.»

---

## Trabajar para su daño

---

### FÁBULA

La madre de un muchacho campesino  
Ganaba de comer hilando lino;  
Y el muchacho, grandísimo galopo,  
Le hurtaba una porción de cada copo;  
Juntando las porciones fué tejiendo  
Un látigo tremendo,  
Con la benigna idea  
De zurrar á los chicos de la aldea.  
Los ócios del amigo no eran buenos;  
La intención por lo visto mucho menos.  
Dióse á pelar la rueca tanta prisa,  
Que hubo la madre de notar la sisa;  
Y registrando desde el piso al techo,

El látigo encontró de hurtillos hecho.  
Cogióle furibunda,  
Y al hijo dió con él tan récia tunda,  
Que á contar de las posas al cogote  
No le dejó lugar libre de azote,  
Diciendo al batanarle de alto á bajo:  
“¡Mira cómo te luce tu trabajo!  
A robar te llevó tu mal deseo,  
Y con el robo yo te vapuleo.,”  
*Siempre verás que el vicio  
Se labra por sus manos el suplicio.*

HARTZENBUSCH.

---

## La ciudad y el orbe católicos

---

Gracias al Todopoderoso, Su Santidad el Papa León XIII, continúa sin novedad en su importantísima salud.

Durante la estancia en Roma del Cardenal Laviyerria, se ha ocupado activamente de las importantes y múltiples obras de Africa, tan intimamente ligadas con los intereses de Francia. Sus misioneros, instalados recientemente en San Nicolás de Sorraíns, se han encargado de la dirección de una escuela en que serán educados los niños de Roma que han de destinarse á las misiones.

Es consolador el espectáculo que admiramos, si tendemos la vista por todo el orbe para observar los progresos del Catolicismo.

Durante el año último, Europa ha dado el ejemplo, ya desgraciadamente olvidado en nuestra época, de que dos naciones, una por cierto protestante, sometan la decisión de sus discordias al representante de aquél á quien el profeta llama *el Justo, el Príncipe de la paz*, y León XIII ha evitado con su arbitraje el derramamiento de mucha sangre, economizando no pocas lágrimas.

En el Asia, los operarios de la viña del Señor han ido desde Alepo y Damasco hasta los confines del desierto, y la Universidad de Berito, con su facultad de Medicina católica, lucha enérgicamente contra la influencia protestante, mientras en América, bajo la inte-

ligente dirección del eminente Patriarca de Cilicia, el Ilustrísimo Azarián y con el concurso de las órdenes religiosas, entran constantemente nuevos hijos en la Iglesia de Cristo.

En Africa el campo de acción del apostolado se ensancha cada día. La conferencia de Berlín ha dejado sentir de modo grandemente favorable su influencia, y la protección consiguiente y seguridad confirmada á los exploradores y misioneros está dando provechosos frutos.

En los Estados Unidos el catolicismo ha continuado el curso de sus pacíficos progresos y el Congreso de Baltimore será para la América suceso que ha de hacer memorable el año últimamente terminado.

En la Oceanía, por último, mientras que los Maristas abren en Wellington el colegio de San Patricio, siguen con ardor sus trabajos evangelizadores, arrebatando en la Oceanía Central secuaces á la herejía Werleyena y á la religión de Estado del Rey Jorge. Por otra parte los PP. de los Sagrados Corazones fundan escuelas y continúan en el Hospital de leprosos de Molokis su admirable apostolado; y los misioneros de Issoudun enarbolan recientemente en las costas en otro tiempo inhospitalarias de nueva Guinea la bandera del sagrado Corazón, bendecida por el Soberano Pontífice, dando al puerto de su desembarque el glorioso nombre de Puerto-León.

Estos triunfos, sin embargo, no se han conseguido sino á fuerza de muchos sacrificios y de la sangre de no pocos mártires, que cual en los primeros siglos de la Iglesia, han sellado con su sangre la fé de Jesucristo.

---

En Bonillargues (Gard) se ha celebrado desgraciadamente la apertura oficial de las escuelas láicas. Sírvanos de consuelo, sin embargo, que sólo cuentan en sus clases tres niñas y ningún niño, mientras que las dirigidas por los hermanos de las escuelas cristianas se ven concurridas por doscientos alumnos, y por ciento sesenta niñas las puestas al cuidado de las hermanas.

---

El ilustre compositor músico Gounod, que había dedicado su última composición *Mors et vita* á Su Santidad el Papa León XIII, le ha enviado, por conducto de la Nunciatura, un ejemplar de su obra, magníficamente encuadernado.

---

La Vizcondesa de Sartiges se ha convertido al catolicismo en Francia, haciendo su solemne abjuración ante el Nuncio de Su Santidad y en la capilla de su palacio.

---

## LAS DIÓCESIS DE ESPAÑA

---

El día 18 del corriente se ha celebrado con gran pompa en el pueblo de Sarriá, inmediato á Barcelona, la bendición de la nueva iglesia del Convento de Sarriá, de aquella villa.

La fachada, que corresponde á la grandiosidad de su interior, pertenece al estilo ojival. Consta de un arco elíptico de regulares dimensiones, cuyo molduraje se apoya sobre peanas que representan la Esperanza y la Caridad; colaterales, é interiormente hay los emblemas de los cuatro evangelistas, rematando la arquivolta con la representación de la Fé, y coronando, finalmente el todo una imagen de la Purísima.

---

La parroquia de Santiago en Bilbao va á ser inmediatamente reparada, construyéndose su torre, á cuyo efecto uno solo de los feligreses de la misma ha entregado al párroco la limosna de 20,000 pesetas.

---

Acaba de fallecer en Valencia un artesano que dejará recuerdo imperecedero en la ciudad. Movidó de su celo y ayudado no más que de sus módicos recursos, comenzó á reunir en su taller á los niños vagabundos que encontraba por las calles. Allí les enseñaba la doctrina, por la tarde les acompañaba á paseo, y antes de retirarse entraba con ellos en la iglesia, donde se celebraban las cuarenta horas. Este fué el principio de la obra, que después fundó con el nombre de Esclavitud del Santísimo Sacramento, y que hoy vive floreciente establecida en el Colegio de Padres Escolapios.

No vió con esto satisfecha su solicitud en pró de la propagación de la fé cristiana, si no que además estableció también la enseñanza del Catecismo á los presos, cuya obra dejó después en manos de otros compañeros, para él dedicarse y emplear toda su caritativa actividad en beneficio de los acogidos en su patronato, rodeado de

los cuales ha muerto con la tranquilidad del justo y edificación de cuantos le asistían.

---

## SALAMANCA

---

En la villa de Alba de Tormes se ha celebrado con gran solemnidad un novenario en honor del patriarca San José, en el templo de MM. Carmelitas, respecto al cual se nos remite para su inserción la siguiente interesante relación:

«Esta villa, célebre en su historia y más célebre aún y conocida por su fé y religiosa piedad, donde las funciones religiosas son tantas y tan frecuentes, acaba de celebrar con solemnidad majestuosa la novena del Patriarca San José, patrón de la Iglesia universal.

La Comunidad-colegio de RR. PP. Carmelitas descalzos, inspirados en aquella devoción tierna y amor entrañable con que su Santa Madre, la incomparable Teresa de Jesús, honraba y veneraba al esposo castísimo de María, no ha perdonado medio para celebrar las virtudes y celestiales preeminencias del Ayo vigilantísimo de Jesús, del Príncipe y fi el Gobernador de la familia divina, del varón justo, el casto José.

Colocada en andas la preciosa efigie del Santo Patriarca junto á las gradas del presbiterio, todos los días á las ocho de la mañana se ha celebrado por los RR. PP. misa solemne en el altar donde reposan el incorruptible cuerpo y transverberado corazón de la Seráfica Doctora.

En las tardes, después del Santo Rosario y cantada la Letanía, se hacía la novena y gozos, y en el octavo día se terminaron estos sagrados cultos con una solemne salve.

Ayer, día de la fiesta, celebró el Santo sacrificio de la Misa el R. P. Prior, é hizo el panegírico del Santo glorioso el joven Presbítero Fray Eusebio de la Asunción, basado sobre estas palabras del Ecclesiastes: *Laudemus viros gloriosos... sed illi viri misericordia sunt, quorum pitates non defuerunt.* (Cap. 44, v. 1.º y 10.)

Con expresión clara y erudición nada vulgar, nos presentó al Patriarca José como custodio y guardador de los tesoros de Dios en Jesús y María, y como depositario y confidente de sus más altísimos misterios, y con pruebas irrefutables y acabadas, nos hizo ver la

fidelidad con que el glorioso Patriarca correspondió á tantas y tan divinas prerrogativas y celestiales favores.

El canto, con acompañamiento de armonium, ha sido ejecutado con acierto y buen gusto por los jóvenes de este Colegio mayor carmelitano.

La concurrencia de fieles á estas funciones, ha sido numerosísima y en un pueblo que apenas cuenta 500 vecinos, no han bajado de 800 almas las que purificadas en la piscina de la salud se han acercado á la sagrada mesa, dando este buen ejemplo las principales señoras y muchos jóvenes y caballeros de la población.

Loado sea Dios en su santo custodio el glorioso San José, y loor y hacimiento de gracias sean dadas á esta santa comunidad Carmelitana por su abnegación y por su celo verdaderamente apostólico en la salvación de las almas.»

---

En la devota función que se celebra en la capilla del Ecce-Homo de la Santa Basílica Catedral todos los viernes de cuaresma á las cuatro y media de la tarde, predicará el próximo 2 de Abril el Doctor Don Tomás Ubierna, Arcipreste de la misma.

---

En la próxima semana algunos sacerdotes designados por el Prelado darán ejercicios espirituales en la cárcel y asilos de esta capital.

---

El Illmo. Sr. Obispo de esta Diócesis invita á todas las señoras á los santos ejercicios espirituales que, bajo la dirección del P. Rector del Seminario Conciliar, harán las señoras de las Conferencias de San Vicente de Paul, en la Iglesia parroquial de San Benito. La plática preparatoria será el 27 de Marzo á las cinco de la tarde. Los demás días por la mañana á las ocho misa y meditación. Por la tarde á las cinco Rosario y plática. La comunión general tendrá lugar el 2 de Abril en la Iglesia de la Clerecía.

Su Señoría Ilustrísima concede 40 días de indulgencia por cada ejercicio á que devotamente se asistiere.

---

## Entretencimientos científicos

---

### OXIDACIÓN DE LOS PESTILLOS DE LAS CERRADURAS.

Este frecuente accidente hace que no se puedan abrir ó cerrar muchas veces las cerraduras, acabando por romperse en fuerza de

forzar las llaves. Para la desoxidación basta humedecer con petróleo las partes cubiertas de orín. No debe escasearse esta sustancia, teniendo la certeza de que, si alcanza á todas las piezas oxidadas, es seguro que el orín desaparecerá pronto, sobre todo, si poco á poco vá quitándose á medida que la penetra el petróleo con que se humedece.

---

PROCEDIMIENTO PARA OBTENER ARTIFICIALMENTE  
UNA NEVADA VISTOSA.

Pídanse cien gramos de ácido benzóico á una droguería: procúrese una plancha de zinc ó de cualquier otro metal, y colocando sobre ella un ramito de boj, de romero, de ciprés, de pino ó de otro árbol cualquiera, cúbrase con un fanal de vidrio, poniendo también bajo de éste y en la misma placa, la cantidad en peso de ácido benzóico que hemos indicado: sométase el todo á 200 grados de calor y se verá inmediatamente que sobre las hojas y las ramas del arbolillo que se encuentra al lado del ácido benzóico, se depositan con mil formas caprichosas y elegantes, numerosas agujas de color blanco sedoso, que imitan de un modo muy perfecto á los copos de la nieve, cuando en el invierno, después de moverse en agitado torbellino, vienen por fin aquellos á posarse sobre la copa de la encina robusta y añosa de Castilla.

La razón en que se funda tan sorprendente fenómeno, es la siguiente. El ácido benzóico se funde á 120°, comenzando á sublimarse á los 145°: ahora bien, al encontrarse los vapores de semejante sustancia difundidos en el espacio, que limita el fanal de vidrio, pierden una cantidad de calor equivalente al trabajo mecánico que desenvolvieron en la diseminación, estando aquél representado cabalmente por el número de calorías precisas, para que los prismas aciculares exaédricos del ácido benzóico pasaran de sólidos que eran al estado de vapor; de donde se deduce con toda exactitud, que el calor consumido por las moléculas del ácido benzóico al efectuar sus movimientos en confuso torbellino, alrededor de las ramas del árbol, sobre el cual, definitivamente quedan suspendidas, es suficiente para que abandonen su modo vaporoso de existir y tomen bruscamente la figura de finísimas agujas regulares ó geométricas.